

BALANCE POLITICO 2007 – RESUMEN EJECUTIVO

EL APRA: NI CAMBIO NI RESPONSABILIDAD CON LOS POBRES.

Desde el inicio de su gestión pero sobre todo este año, el gobierno de Alan García ha sido un permanente darle la espalda a su oferta electoral del “cambio responsable”. El segundo gobierno del aprismo ha sido forjado sobre una alianza política de centro derecha que incluye al fujimorismo, a grupos como el que lidera Alex Kouri, y la derecha empresarial más conservadora. A cambio de la estabilidad política de su gobierno, Alan ha mantenido la línea económica que sigue basada en el liderazgo del sector primario exportador (minería, hidrocarburos), en las extraordinarias ventajas para el capital foráneo y la alianza con el gran capital y los medios de comunicación. Aunque ha sabido aislar las fuerzas golpistas al interior de la fuerza armada, es claro que ha terminado en la esquina derechista del mapa político nacional.

No hay duda que los precios internacionales han favorecido a la economía peruana, pero depender tanto del mercado internacional tiene pro y contra, como lo demuestra nuestra vulnerabilidad frente al espantoso aumento del precio del petróleo, insumo que importamos y que afecta directamente a la economía familiar. Lo cierto es que pese a la buena coyuntura internacional y la continuación del crecimiento de la economía, los pobres no se han reducido en la misma proporción de la mejora de la economía, y ello porque la generación de riqueza no se orienta a los sectores productivos o de servicios de mayor uso de mano de obra (como la agricultura y las pymes) y la redistribución del ingreso sigue siendo un problema mayor: se concentra en unos pocos mientras que los más no aumentan su presencia en la torta de la riqueza nacional.

El APRA tampoco ha abordado las grandes reformas, por el contrario, ha retrocedido en la descentralización (desactivó el timorato experimento del CND para centralizarlo en el PCM) y en la lucha anticorrupción. En la educación y en salud, no ha hecho nada sustancial, y en la agricultura lo de Sierra Exportadora es un fracaso mayúsculo. En resumen, la macroeconomía mejora pero la microeconomía está totalmente estancada, el Estado lejos de ser eficiente, se centraliza, se hace más grande, más ineficiente y con cada vez más escándalos de corrupción.

Qué alternativa nacional construir? Tiene que ser una alternativa renovadora diferente al espacio del entreguismo aprista, la derecha elitista y el aventurerismo nacionalista, una alternativa desde lo local y regional, con participación popular y descentralista, que se plantee una economía social de mercado al servicio del pueblo y no de los grandes intereses, y una modernización del Estado para que sea eficiente, moderno, democrático y popular.

2007: EL AÑO PERDIDO DE NELSON CHUI

El primer año de la presidencia regional de Nelson Chui lamentablemente ha sido un rápido desperdicio del capital político que contaba al iniciar su gestión. A la inexperiencia en gestión gubernamental del propio Chui se le suma el torpe sectarismo de su entorno que ha llevado a la ruptura de Chui con un aliado incondicional como Pedro Zurita, el actual alcalde provincial de Huaura. Luego del terremoto, no ha tenido los reflejos políticos para liderar la reconstrucción de Cañete ni para ser un interlocutor de peso frente a Favre.

Enredado en la telaraña odiosa de la burocracia regional, Chui no se ha caracterizado por alguna bandera programática especial con que la gente lo recuerde. Pese a los ingentes recursos con que cuenta por canon, sobrecanon y donaciones mineras, la gestión regional demuestra bastante lentitud en obras trascendentes, y parece darle prioridad más bien a los pequeños y microproyectos.

Es inaceptable por ejemplo, que luego de casi un año de gestión, la única obra que figura en la página web del Gobierno Regional de Lima que ha sido ejecutada en Cañete es el mejoramiento del CE 20179 Alejandro Baldomero Camacho Cuya (la construcción de 2 aulas a la increíble suma de 170 mil soles). Y en Yauyos no figura ninguna obra realizada. Hasta en Cajatambo o en Oyón se han

hecho más obras que en Cañete y Yauyos juntos. Está clarísimo que la importancia demográfica y política del sur de Lima no es tal para el actual gobierno regional.

En resumen, en la actual gestión regional no existe voluntad ni condiciones para un esfuerzo de gobernabilidad con otras fuerzas políticas, no hay ni el liderazgo ni la visión programática de lo que se proponen hacer con la Región más allá de administrar sus recursos, y Cañete y Yauyos son las provincias olvidadas de la actual gestión. Por lo tanto, si bien tampoco podemos caer en la crítica desalmada y artera que hace hoy Mufarech, la nuestra debe ser una posición de crítica enérgica y exigencia firme para que, por ejemplo, Cañete y Yauyos (las 2 únicas provincias de Lima afectadas por el terremoto) tengan un lugar importante en la agenda regional.

TERREMOTO EN EL SUR E INOPERANCIA GUBERNAMENTAL.

La designación de Julio Favre es uno de los peores errores tácticos de Alan García de su alianza con la derecha empresarial. Pese a que FORSUR tiene capacidad para contratar de manera directa en remoción de escombros y rehabilitación en infraestructura básica (luz, agua, saneamiento), no ha tenido mayor presencia en esas tareas. Favre sustenta su incapacidad en lo abultado de su directorio (casi 17 integrantes) y para él la solución es reducirlo, mientras que PPK renunció porque Favre no escucha y vive fuera de la zona.

El primer ofrecimiento de Favre fue la construcción de mil viviendas antisísmicas en Cañete, solo que en un plazo de 2 años. Luego un subsidio de 6 mil soles que no parece saber como aplicarlo. Hasta la fecha no hay ni la información catastral de la zona afectada que fue el primer acuerdo del directorio de FORSUR en su sesión de instalación. El fracaso de FORSUR tiene una explicación simple: son tareas locales encargadas a un organismo supralocal. Mientras que en EEUU en el reciente incendio en California, el gobierno federal entregó recursos a los gobiernos locales para enfrentar dicha emergencia, aquí se crea un organismo adhoc que no coordina con los gobiernos locales formando organismos de coordinación provincial al margen de los alcaldes como ForCañete.

La crisis de FORSUR es evidente y algunos quieren sacar provecho. La marcha de protesta del 24 que encabezó el alcalde de Imperial, Richard Yactayo, tuvo un claro afán perfilista, y la rápida respuesta del oficialismo ha sido denunciarlo por peculado, lo que hace ver la mordaza que quiere aplicar el gobierno frente a cualquier reclamo. Por eso nuestra demanda debe ser clara y precisa: el FORSUR debe dirigir la reconstrucción bajo el liderazgo de los gobiernos regionales y locales, y eso pasa por la renuncia de Favre a la Presidencia de FORSUR.

Vemos con preocupación que frente a la emergencia, en la mayoría de las gestiones municipales en Cañete y Yauyos predomina la ineficacia, la falta de convocatoria a la participación ciudadana y hasta casos de corrupción. Corresponde en cada caso evaluar nuestra participación en los procesos de revocatoria que se darán a partir de enero de 2008.

EL PAPEL DE CONFIANZA PERÚ

Confianza Perú recibió en las últimas elecciones el respaldo de casi 29,000 ciudadanos, que representó el 7% de los votos válidos. Por eso, somos una fuerza política inscrita y apta para participar legalmente en la vida política regional. Si bien nuestro evento regional de enero 2007 definió no hacer oposición al nuevo gobernante regional sí se planteó una recomposición política que ha avanzado muy poco. Recién a fines de año se percibe una mayor presencia de Confianza Perú en el acontecer regional y es imperativo recuperar la iniciativa política. Para el 2008 tiene que darse un cambio notable: resolver el asunto del liderazgo regional, dinamizar y unir la organización, y rehacer nuestra relación con la ciudadanía con nuevos métodos, no con los tradicionales.

Región Lima, diciembre de 2007.